

# EL TEATRO INTERIOR DEL ALMA CON SU DIOS

Agustín Monsreal

La religión se muestra a sí misma como el “diálogo amoroso” del hombre con Dios. Pero el diálogo no puede existir sin el entendimiento, y el entendimiento no se logra sin haber disfrutado antes la “ciencia muy sabrosa” de la contemplación, y para llegar a la contemplación es preciso haber sobrevivido el amor. Religión: Máscara: diálogo amoroso eterno entre el hombre y la muerte. Religiosidad: vivir en temor de Dios. Misticismo: vivir en amor con Dios.

Teresa Sánchez de Cepeda y Blázquez de Ahumada: Teresa de Jesús: Santa Teresa de Avila. *Tolerancia del Universo*. Dir. Héctor Mendoza. Con Margarita Isabel, Ana Ofelia Murguía, Mabel Martín, Luisa Huertas y María Clara Zurita.

La enamorada principia por sentir y gustar la hermosura de Su Amado en la hermosura de la Naturaleza. Del sentimiento y el gusto nace el gozo, la pasión del alma desbordada que trasciende y halla lo que pretendía: “la perfecta unión de amor con Dios”. El amor como único empleo y ejercicio; el amor desprendido de su caudal físico; el amor que se da sin dejar para sí alguna cosa, que rompe con sus vecindades terrenas y se pierde en la

contemplación para ganarse en el entendimiento.

Tolerancia del Universo, concordancia de inocencia y humildad, de pasión profana y posesión por fe; tolerancia de los sentidos que se huelgan en el conocimiento divino. Pero también catástrofe interior: el deseo intenso y sostenido va en aumento, se colma de robustez y al fin se desgaja en gritos en apariencia sin origen, en desmayos profundos, en alaridos rientes. El espíritu ha tenido la visión plena del universo, lo ha conocido, se ha desposado con él, y la ceremonia del desposorio es la dicha y la quemadura y el ansia y el dolor. Llegar a ser un Ser de ojos abiertos, de espíritu abierto, es arribar a la patria sin límites del goce, es también la suma de la desesperación y los dolores, es aspirar el aire de la locura lúcida, es la conciencia de ser y estar en el Universo.

El espíritu que ha trascendido el sentido engañoso de la religiosidad, que ha concebido la claridad y la ha poseído; el espíritu místico de Santa Teresa de Avila, visto, comprendido, puesto a vivir en el escenario por el espíritu reflexivo de Héctor Mendoza: Santa Teresa no *dice* el Universo, su pequeña voz amorosa *es* el Universo.

